



EL ANÁLISIS DE LA CAUSA RAÍZ: UNA HERRAMIENTA DE INESTIMABLE VALOR

Dr. Jesús Cabrera Gómez – jcabrera@ceim.cujae.edu.cu

Cuando sobreviene un fallo, éste puede ser advertido porque se generan ciertos síntomas a través de los cuales se identifica dicho fallo, pero tal relación no suele ser aplicable a las causas que lo ocasionan. El asunto se complica, ya que a medida que los activos son más complejos, se hace más difícil la localización de las causas de los fallos. Por otra parte se tiene que, en muchas ocasiones, ocurren fallos repetidos en un activo y tales fallos se aceptan como “normales”. Pero la práctica ha demostrado que, problemas recurrentes tales como la corta duración de los rodamientos, las roturas frecuentes de los sellos o la aparición de grietas en las estructuras, pueden ser tan sólo síntomas de problemas mucho más severos.

Tomando como base los antecedentes arriba mencionados, hay una alta probabilidad de que, si no se profundiza en la causa raíz de un fallo, se corra el riesgo de atacar los síntomas y no la causa verdadera, de modo que el problema nunca se resuelve plenamente, con los consiguientes incrementos de riesgos y costos, así como la fatídica disminución de la confiabilidad

El término “causa raíz” se emplea para establecer conexiones en el análisis de los modos de fallo, de manera que, si se profundiza suficientemente, es posible encontrar la causa original y verdadera del problema. En su desarrollo, este enfoque ha devenido en una de las herramientas fundamentales para el mejoramiento de la confiabilidad a la cual se le denomina

“Análisis de la Causa Raíz”, también identificada por sus siglas en inglés RCFA (Root Cause Failure Analysis).

El RFCA es un análisis deductivo en el que las causas que se van identificando son lógicas y los efectos están relacionados, de manera que, cuando se profundiza en el análisis, se avanza hacia la individualización de la causa raíz del problema. Adicionalmente, la incorporación de esta herramienta al trabajo de la organización, permite inculcar en todos los involucrados la mentalidad de “resolver cada problema analizado definitivamente”. Algunas de las más importantes aplicaciones del RFCA son:

- Evitar fallos con impacto en la seguridad de las personas o en la protección al medio ambiente.
- Evitar o reducir las consecuencias de fallos recurrentes con una elevada repercusión en los costos de operación y/o mantenimiento.
- Analizar los posibles errores cometidos durante el diseño, la operación o el mantenimiento de un activo.

La pregunta lógica es entonces: ¿hasta dónde profundizar en el análisis?. Es importante destacar que, el proceso de profundización al cual se hace referencia en el RFCA, sólo deberá llegar hasta el nivel en el que la organización pueda tener control sobre los modos de fallo y sea posible identificar una política de gestión de fallos adecuada.